

## Editorial

# Retos y perspectivas para las Ciencias Agropecuarias

Para iniciar 2009, la Revista de Medicina Veterinaria presenta el número 17 al cumplir 8 años continuos de actividad caracterizada por la calidad. Este número aparece cuando en la Universidad de La Salle se celebran 45 años de labores académicas, el Programa de Medicina Veterinaria cumple 30 años de actividad al servicio del sector agropecuario y se inicia el semestre con una nueva estructura: la Facultad de Ciencias Agropecuarias, conformada por cuatro programas de pregrado: Zootecnia, Medicina Veterinaria, Ingeniería Agronómica y Administración de Empresas Agropecuarias; los programas de posgrado vigentes, cuatro especializaciones: Gerencia de Empresas Agropecuarias, Medicina y Producción Aviar, Biotecnología de la Reproducción y Medicina Interna de Pequeños Animales y dos maestrías: Ciencias Veterinarias y –en proceso de aprobación– la Maestría en Ciencias Animales.

Son varios los retos que se nos presentan y muchas las metas que deberemos alcanzar en coherencia con la misión y visión de la Universidad, teniendo en cuenta nuestra carta de navegación, constituida por el Programa Educativo Universitario Lasallista (PEUL), el Sistema de Investigación Universitario Lasallista (SIUL) y el Enfoque Formativo Lasallista (EFL), la hoja de ruta 2008-2010 y el Proyecto Institucional de Desarrollo (PID) 2009-2014. Como complemento a estos postulados institucionales, existen orientaciones que promulgan organismos nacionales e internacionales como la Organización de las Naciones Unidas, por medio de su Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)<sup>1</sup> en los

<sup>1</sup> <http://www.undp.org>

denominados “Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)”, ratificados por las Naciones Unidas el 25 de septiembre de 2008 para ser alcanzados en 2015.

En estos objetivos se indica la importancia de contribuir a la erradicación de la pobreza extrema y el hambre; luchar contra las zoonosis, el VIH, otras enfermedades transmitidas por vectores; a desarrollar estrategias de promoción del sector privado, de generación de ingresos para la población pobre; la equidad de género y la sostenibilidad del medio ambiente.

En este contexto, las ciencias agropecuarias tienen mucho que aportar desde la perspectiva de la responsabilidad social y empresarial, la producción de alimentos seguros, la agricultura y la producción animal sustentable, la lucha contra las zoonosis y las enfermedades transmitidas por los alimentos, la investigación y la transferencia de tecnología, el cuidado del ambiente. El carácter interdisciplinario de nuestra facultad y la capacidad de cooperar con otras facultades de la Universidad y con otras instituciones del ámbito nacional e internacional facilitarán el proceso. En la actualidad contamos con masa crítica y experiencia. Pero lo más importante, somos un grupo humano con gran talento, responsabilidad, capacidad de innovación y motivación.

El futuro nos muestra una nueva época de fuertes desafíos, nuevas responsabilidades, preocupaciones, proyecciones, esperanzas y varias tareas que nos esperan, las cuales se realizarán con el apoyo de la comunidad universitaria:

- Consolidar la nueva facultad, reforzando los actuales programas e impulsando los nuevos, con una dirección que se debe caracterizar por la apertura, el respeto y el diálogo. Es un gran reto, un privilegio y una gran oportunidad cristalizar la nueva Facultad sobre la base de un camino recorrido con seriedad, entereza, dedicación y esfuerzo por tres programas de prestigio en el contexto internacional y concentrar toda la experiencia para el nacimiento y la proyección de la ingeniería agronómica, así como aunar esfuerzos, reconocer nuestras fortalezas, superar nuestras debilidades, compartir experiencias y trabajar en equipo con los estudiantes, los docentes, el personal administrativo y los directivos.
- Asegurar la integración horizontal de docentes, investigadores y personal administrativo es la salida más eficiente en esta afortunada oportunidad para contribuir al desarrollo del sector agropecuario.
- Adelantar los proyectos actuales de investigación y transferencia (apoyados por la Universidad y varios financiados por el Ministerio de Agricultura, las gobernaciones y alcaldías, en cooperación con instituciones de investigación y educación públicas y privadas) e integrar a los centros de investigación los estudiantes de los programas de pregrado, en especial los de los programas de posgrado. Nuestros estudiantes se harán partícipes de los proyectos en curso y los centros nos señalarán las nuevas áreas de énfasis de los posgrados de la facultad.
- Iniciar el proceso de creación del Doctorado en Agrociencias como una expresión de la madurez investigativa y la responsabilidad social con el país y el mundo.
- Estructurar e institucionalizar la Unidad de Desarrollo Rural Sustentable de la Universidad de

La Salle, a través de la cual se espera ofrecer un servicio de asesoría desarrollado según las necesidades del productor, impactando la población campesina, el desarrollo de la ruralidad con enfoque sustentable e integral, la generación de cadenas de valor y la organización de los productores.

- “Reacreditar” los programas de Zootecnia y Medicina Veterinaria (el programa de Administración de Empresas Agropecuarias recibió recientemente su “reacreditación”).

Pero lo más importante es acompañar a los estudiantes, escucharlos y atenderlos, pues imprimen la dinámica a la Facultad e integran los instrumentos de cambio para la lucha frontal contra el hambre y la pobreza, condiciones “sine qua non” para lograr el camino de la paz. De gran importancia es también el valorar y organizar a los egresados, diseñar una estrategia que haga eficiente la educación continuada y la relación fluida de doble vía con egresados, colegas, productores y consumidores.

Debemos trabajar con seguridad y optimismo para afrontar las dificultades y los grandes retos vigentes: el campo colombiano requiere recuperar mucho tiempo perdido por el efecto de la violencia; la relevancia mundial de los alimentos se torna cada día en un asunto prioritario; la globalización, la competitividad y el mayor intercambio comercial ya no forman parte del discurso, sino que, por el contrario, constituyen una realidad sin punto de retorno.

En este año tendremos que construir entre todos la nueva Facultad. Esto se lleva a cabo fortaleciendo aún más los tres programas de pregrado tradicionales e iniciando con seguridad y optimismo el de Ingeniería Agronómica, redimensionando los programas de posgrado y caminando con seguridad, responsabilidad y celeridad hacia la constitución de un programa de doctorado.

También será vital consolidar aún más la bases de la investigación, examinando los tiempos dedicados a esta labor en los planes académicos de cada uno de los profesores de la Facultad y los consolidados de los proyectos vigentes intersectoriales en los que la Universidad participa dentro de presupuestos propios y compartidos de varios miles de millones de pesos colombianos.

Consolidaremos también importantes alianzas estratégicas nacionales e internacionales como la que se ha logrado con el Proyecto Alfa Patrocinado por la Unión Europea: “Contribuyendo con los Objetivos del Milenio, a través de la salud como un solo concepto”, en el cual interactuaremos con 15 Universidades del mundo: Londres, Turín, Zaragoza, Utrecht, Évora, Buenos Aires, Austral de Chile, República del Uruguay, Cayetano Heredia del Perú, Santa Catarina y São Paulo (Brasil), La Habana, León (Nicaragua), Nacional de Costa Rica, Baja California (México). La Salle compartirá con la Universidad Portuguesa de Évora la dirección de dicho proyecto. Realizamos nuestra primera reunión de planificación en la sede de Chapinero del 23 al 27 de febrero de 2009 y trabajaremos hasta el 2013.

Con estas acciones esperamos contribuir a los cuatro ejes estratégicos del trienio 2008–2010: la Inserción de la Universidad en la dinámica global de la gestión y generación del conocimiento; la presencia de la Universidad en las regiones colombianas; el posicionamiento de la Universidad en el imaginario colectivo internacional, nacional y local, por el reconocimiento de su aporte al desarrollo; y la renovación de la cultura organizacional para la gestión del Proyecto Educativo Universitario Lasallista. Cumpliremos el anhelo de pasar de una Universidad que fundamentalmente enseña a una que primordialmente aprende porque investiga.

Con la certeza del pasado, la seguridad del presente y la esperanza del futuro, va nuestra invitación, a todos los que se identifican verdaderamente con el Proyecto Educativo Universitario Lasallista, a vivir con pasión estos desafíos y a luchar creativa y proactivamente en la búsqueda y realización de los caminos que se nos abren. La Patria nos requiere, nuestros estudiantes esperan todo de la Universidad, la sociedad demanda nuestras respuestas.

Luis Carlos Villamil Jiménez. Ph.D.  
Decano  
Facultad de Ciencias Agropecuarias